

Tormenta en el Este: el silencioso y necesario trabajo de los bomberos voluntarios en la emergencia

08/01/2025



La tormenta de granizo y los vientos huracanados que azotaron la zona Este de San Rafael el pasado lunes dejaron a su paso árboles caídos, techos dañados y calles anegadas, afectando principalmente a las comunidades de Villa Atuel, Jaime Prats y Colonia López.

En medio del caos, la labor de los bomberos voluntarios de Real del Padre y Villa Atuel se convirtió en un pilar fundamental para restablecer la normalidad en la zona.

Desde los primeros minutos tras el temporal, los “héroes anónimos” se desplegaron para atender las emergencias.



Con herramientas manuales, motosierras y sus vehículos trabajaron intensamente para despejar calles, retirar árboles caídos y brindar asistencia a vecinos cuyas viviendas resultaron afectadas.

Por ejemplo, servidores públicos tuvieron que intervenir cortando una fuga importante de gas del zeppelin de la Escuela Argentinos Uruguayos ocasionada por la caída de ramas de un eucalipto



La magnitud de los daños requirió una respuesta rápida y coordinada. Los voluntarios no solo atendieron llamados de emergencia, sino que también trabajaron codo a codo con los servicios estatales de emergencia (Defensa Civil, Policía, Vialidad Provincial).

Pese a que son voluntarios, tienen limitaciones de recursos y dependen de otros trabajos para llevar el pan a sus hogares, los bomberos de ambos distritos demostraron un gran compromiso ante la necesidad de sus comunidades.



Además de las tareas inmediatas, los bomberos continúan

colaborando en días posteriores, ayudando a una comunidad fuertemente golpeada por el fenómeno climático.

En momentos de adversidad, los bomberos voluntarios se erigen como un ejemplo de altruismo y dedicación. Su silenciosa pero vital labor es una muestra de cómo la solidaridad y el compromiso pueden transformar situaciones críticas en oportunidades para fortalecer a la comunidad.